

REDACCIÓN

Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN

Centro Maurista

PLAZA MAYOR, 34

# Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. 1 pt  
España, id. 1 fd

Número suelto, 5 cts

## Las elecciones de Béjar

### ESPEREMOS

Esperemos sí, confiados en que el acta que ha proclamado Diputado a Cortes por Béjar, al Sr. Rodríguez Arias, será derrumbada en el tribunal Supremo. Esperemos con la tranquilidad definitiva, de que el alto cuerpo sancionador de la equidad, romperá el amaño y el brujuleo que los payasos de la política de campanario han amasado con la sinceridad y el decoro del distrito de Béjar.

Y mientras tanto, apunten los hierofantes de la política provincial, los *intangibles*, los *consagrados*, la lección que el Sr. Villalobos ha escrito en los nuevos procedimientos electorales. Apúntenla el Sr. Marqués de Puerto Seguro, el Sr. Velasco, el señor Bullón, el Sr. Oliva. Y con letras muy gordas, que sean videntes para los ciegos, nosotros la apuntaríamos en la historia que comienza a escribir la futura renovación de la Patria.

La candidatura del Sr. Villalobos ha representado el avance hacia la redención libérrima de los pueblos hasta ahora uncidos en el yugo de las oligarquías reinantes. Las representaciones públicas no pueden vincularse en una familia. ¡De ninguna manera! Las vinculaciones han desaparecido de la vida jurídica moderna.

Y deben extirparse. La investidura parlamentaria no puede legarse como se lega una dehesa. Porque los distritos y los pueblos no son bienes adscritos a ningún patrimonio. Se pueden usufructuar cuando se mejora la condición de la cosa usufructuada. A saber, cuando los intereses representados se defienden, cuando implican un deber supremo por el que hay que velar y amparar contra los abandonos y las componendas de la política vieja, acartonada y rugosa.

De ninguna manera cuando la investidura pública se tiene como un postizo necesario al buen tono, como una prenda imprescindible que lucir en la greguería vana de los salones. Y el Sr. Rodríguez Arias ha creído por lo visto que los distritos pueden tenerse como aditamentos de

su posición. Y por este procedimiento, confiado en sus vargueños, repletos de monedas, creyó intangible la preexistencia indefinida de su dinastía inveterada. Pero el señor Villalobos le ha salido al encuentro. Y en la primera prueba por poco se deja las plumas en el reñidero.

¡Ah! Es que los pueblos no son pelotas que se botan en el frontón de las conveniencias particulares; es que con los pueblos ya no se puede jugar, es que el sentido ético de las masas sociales se va despertando, agudizando; es que los pueblos no son ya manadas. Y por esto, porque en el montón anónimo quedan aún restos atávicos de las orejas largas y de los hocicos puntiagudos, que estiran sus patas sin acordarse de que son hombres, por esto repetimos hasalido D. Cipriano, Diputado. Y pese a todas las tramoyas políticas, a las presiones oficiales, a los desplantes del Sr. Avila, a los batallones electoreros y a la calderilla tirada como un río desbordado, la elección del Sr. Villalobos ha sido lucija, inmensa, formidable como un gesto de braveza y de gallardía dentro del cacicato donde aún ondea pero ajado y macilento — el pendón de las viejas vinculaciones hereditarias.

Y no es que el reformismo tenga prosélitos en Béjar. No. Aún no ha llegado por estas tierras la flauta mágica del mago cantor asturiano.

El Sr. Villalobos ha vencido personalmente. Ha vencido porque sus méritos, su labor para la provincia, sus trabajos y sus anhelos por remediar las amarguras de estos llanos desesperanzados y míseros, abonan su nombre como garantía de sinceridad y de honradez política dentro de una laboración continua y persistente.

Y los pueblos que ya se rien de los Diputados vestidos en los centros manipuladores del cotarro, que se rien de las alabanzas estampadas en las proclamas preelectorales, que se burlan de todos los muñecos que han bailado su negación en el tablado político provincial, van poco a poco despanzurrando los trapos ex-

teriores para convencerse de que la barriga como la cabeza está rellena de serrín.

Un paso más. Un nuevo proceso. Y las peluconas, y las monedas, y los relumbroses, y los caciques, y los *amos* y los *intangibles* dormirán el sueño de los justos en el desván, arrinconados como esos juguetes que los niños desprecian después de haberles descubierto su maquinaria.

David Rayo.

### Un nuevo poeta salmantino

## VIVA SALAMANCA!

Anoche, en la sesión del Concejo, el Sr. González (don Lino) recitó una oda en versos de pie quebrado que dejó estupefactos a los señores Concejales.

Copiamos el trozo más hermoso. Dice así:

Carísimos y amables concejales  
que camináis a pasos infernales,  
al imperio asqueroso de la calva.  
Si queréis en la testa un gran plumero  
hermoso a su sabor como una malva  
mas pelambre obtendréis que un niño mo-

ro  
en la tienda que Gonzalo Trufero  
ha montado en la calle de Toro.

Toro, n.º 46 Barbería.

## AVISO

A nuestros suscritores y anunciantes tenemos la atención de participarles que por motivo de la subida que está experimentando el papel, y con objeto de adquirir grandes existencias para hacer frente en lo que dure esta situación, nos vemos obligados a anticipar unos días la cobranza del trimestre actual cuyos recibos pondremos en circulación brevemente.

## LA REVOLTOSA

:-: GRAN ZAPATERIA :-:

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fábricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA  
Escalera de Pinto, 1 y 3

## SE VENDE

un magnífico landó con guarniciones.—Precio módico.—En esta administración darán razón.

## La porquería de Béjar

Esta mañana en el escrutinio verificado en la Audiencia ha quedado plenamente demostrado que las elecciones de Béjar han sido un borrón innoble de chanchullería, de asco, de vergüenza que tiñe la cara de carmín para los que aún sabemos el significado de Patria y de dignidad. En ellas, el Sr. Rodríguez Arias ha batido el *record* de la compra de votos, vaciando sus bolsillos repletos sobre las miserables bestias humanas que se vendían con la inobleza de un mendigo haraposo.

El Sr. Rodríguez Arias puede estar satisfecho de su primera etapa representativa. Y los electores de Béjar pueden enorgullecerse de ser ciudadanos conscientes en pleno siglo de reivindicaciones sociales, de democracias rabiosas, de santificación del civismo.

Lo hemos dicho, y lo volveremos a repetir con la dolorosa sinceridad de nuestro convencimiento. *España no tiene remedio!* Bajo el barniz epidérmico de nuestro *europeísmo* palpita toda la carne de nuestro salvajismo troglodita.

Llega nuestra degradación hasta tal punto, que en estos instantes en que abren nuevos cauces a la Humanidad, con el sangriento epitafio de una edad que muere anegada de sangre, estos pueblos míseros, abandonados, hambrientos de pan y de justicia por los políticos al uso del Sr. Rodríguez Arias discurren como manadas de puercos a hozar con su descaro el muladar donde se pudre el alma de la pobre España paralítica y anémica.

¡Esto es bochornoso!

A despecho de las leyes de todas sanciones, a despecho de las normas jurídicas votadas por el Parlamento español, el Sr. Rodríguez Arias ha violado impunemente los preceptos de la vigente ley electoral, que considera delictuoso el soborno metálico del sufragio. Aún suenan en nuestros oídos la cantinela amarga, como una campana de agonía, con que el Sr. Villalobos iba acusando las actas manchadas por la suciedad de la calderilla. Y esto es lo inicuo, lo que justifica la venganza de una colectividad que hace de la Jus-

ticia un resorte del utilitarismo y de la conveniencia. Si esto es posible, si los poderes públicos no aplican el correctivo, la sanción preestablecida para el delito de la compra de votos ¿a virtud de que principio se encarcela a un hombre que roba a su semejante, que estafa, que saquea, que mata, que degüella sin piedad? ¿si la Justicia más íntima virtualiza la represión, la aversión de la sociedad ultrajada sobre la individualidad violada, no sanciona también que a estos compradores de hombres se les aplique el remedio que restablezca la dignidad de los pueblos humillada en su decoro?

¡Oh no mintamos tan descaradamente. Tengamos la sinceridad de proclamar de que somos inevitablemente un eslabón zoológico en el que se cumple inexorable el principio del devoramiento de las especies.

Y por ello, por ser más fuerte el Sr. Rodríguez Arias ha vencido al Sr. Villalobos.

Y lo vencerá siempre mientras que en España se consienta que se violen impunemente las leyes con la gallardía de estos "tíos Mateos," de faja hinchada de peluconas. Y mientras que los delitos no se remedien con la penalidad establecida por las leyes, y podamos soslayar su represión, y las autoridades amparen a estos nuevos burladores del sentimiento ético de las colectividades sociales. ¿No cree el Sr. Gobernador de Salamanca, que la elección de Béjar es un salvajismo inmundo que mancha la dignidad, no sólo de los pueblos, sino de las autoridades encargadas del exacto cumplimiento de las leyes? Y si éstas se violan con impunidad, ¿por qué no convertirlas en papel balsámico que se trice en las paredes de los watercloss?

El Sr. Villalobos ha trazado en el escrutinio de esta mañana las violaciones cometidas por el Sr. Rodríguez Arias y sus secuaces. Esperemos a que el tribunal supremo de la nación, rasgue con la espada de la Justicia ese papelucho manchado de tantas infracciones legales, aceitoso por el unte de las monedas salvadoras.

Juan Español.



así es España...

¿Con que ustedes creían que Sr. Avila no servía para una cosa que para sentarse al lado de D. Rogelio? ¡Miren, muy tunante, de agente electoral del Sr. Rodríguez rias! ¡Hasta dónde llegan las cosas en este país!

El Sr. Avila pertenece a la comisión provincial. Nosotros hemos avizorado con su charla pintoresca, a saltos, entrecortada, y balbuciente, altear sus brazos en una penola, allá en el salón colonesco del Palacio de la Salina. Llegaron las elecciones de éjar. Y el Sr. Avila sin titubeos, metiéndose la sanción penal que las leyes establecen en un bolsillo se lanza dispuesto al campo de Agramante, esfacador de entuerros y fabricante de embuchados.

¡*Alea jacta est!* - se dice el señor Avila y se decide a echar el bofe por D. Cipriano. Este me estorba, éste no, aquel me encocora y éste me encalabrina, no deja títere con cabeza hasta hacer morder el olvo a todo lo que huela a Villalobos. ¡Lector, esto es un audito! Aquí las leyes se pallean caprichosamente, con una impunidad que toca en los anderos del descaro; aquí, saltando por encima de todas las sanciones, hacemos lo que nos viene engana; aquí a ciudadanos pacíficos, que tienen sus derechos intangibles a exponer sus ideales en forma de sufragio se les encarcela porque a un señor le da la real gana; a unos pobres alcaldes

se les conmina con un trabajo de estadística horripilante como coacción para que voten una imposición.

Y en cambio, se deja en libertad al Sr. Avila ¡de la comisión provincial! para hacer mangas y capirotos como si fuera un nuevo Nerón, con poderes divinos para ensuciarse en la dignidad y en el civismo de unos hombres que tienen conciencia. Pero ¿quién es el señor Avila para hacer estas cosas? ¿En virtud de qué poder se le exige de la responsabilidad en que ha incurrido por meterse en el enjuague electoral? ¡Oh lector! La cobardía de unos y la necesidad de los otros, y la mansedumbre de todos han cimentado este estado de cosas bochornoso y denigrante para el decoro de los pueblos.

Hemos dado con nuestra estúpida pereza, con nuestro encogimiento de hombros patentes de Dictadores a señores como este Sr. Avila, que en realidad, necesita para estar en su papel ponerse la chinita de Demóstenes, bajo el paladar. ¡Porque Nerón y tartamudo no riman muy bien que digamos.

Pero en fin, la gente se calla, y se aguanta y se muere de la lengua, ¡qué vamos nosotros a remediar! Prosiga todo el tinglado bajando sus bufonadas, que los más avisados, y sobre todo los que no queremos ser cómplices de esta tragedia que está descentrando el destino de España, procuraremos esquivar las coces--que como dice el maestro Unamuno se permiten ti-

rar los desaprensivos arlequines de esta carnavalada permanente. ¡Pobre España!

GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE

FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

Una sesión del Municipio

Agua mansa

La sesión pasada ha constituido un remanso de paz, de virgiliano y dulce sosiego, sin un detalle que resalte de la monotonía pesada de esta sesión chiquita. Los concejales aplanados, ahitos de la lucha electoral, del formidable jadeo de la lucha *olipista* no les ha quedado gana, humor, para brindar en este *paraiso* municipal ni una flor de ingeniosidad y de optimismo. Pesaba en el ambiente el emotivo cansancio de la lucha del domingo; se diluía en los espíritus esa bella tranquilidad con que se respira después de unos instantes de zozobra y de indecisión.

Al Sr. Mirat le han salido cuatro canas en su barba renegrida, de cuatro papeletas que vió engullir en las malditas urnas en pro del Sr. Castrovido. El Sr. García (don Pablo) jadea épico después de sus sesudas y razonadoras conferencias con los labriegos amigos, para que vota-

sen al *angel* de Salamanca, encarnado en el Sr. Oliva.

El Sr. Nava permanece durmiendo allá en su hogar no recato, desentumecido de los sustos electorales. El único, el descansado, que en esta sesión está pizpireto, insinuante, bullidor es el señor Marcos Borrego, que en esta noche tranquila se desdobra como una magnolia entregando a la voracidad de nuestro sabor el encanto fragante de sus disertaciones *exploradoras*. Y un *tantico* zumbón, semisalado, también el señor Romano, nos deleita con el mariposeo de su ironía dulce, de su aticismo sedoso; y en un momento, vemos trenzarse estos dos atenienses del humorismo en un abrazo, arañarse con zarpadas finas, inofensivas en un coloquio pleno de exquisitez. ¡Oh! este Sr. Borrego, se va puliendo, limando sus estridencias, hasta codearse con el Sr. Romano, árbitro de las cosas bonitas!

Y es porque el Sr. Borrego es un adaptado, una dúctil y maleable trabazón de picardía y de intuición. Y al contacto con el Sr. García (D. Pablo) a vista de su abdomen metafísico, el Sr. Borrego disecciona los conceptos profundos que le sugiere la oronda rotundidad de aquella montaña de intestinos.

He aquí la paradoja. Por esto el Sr. González (D. Lino) permanece perennemente en su atonía mental. ¡Y no es extraño! Junto a la pelambre desordenada del Sr. Santa Cecilia, manchada de canas

blanquecinas ¿es posible que se alquitare, que se depure un espíritu sutilizado? ¡Oh no! El Sr. Santa Cecilia tiene muy mal gusto. A nosotros nos encantan los hombres como el Sr. Vazquez de Parga, ecuaníme en su estética, que pule sus macas con la redomada picardía de su sagacidad. Su calva formidable ¡¡¡f lector, formidable!! se esconde, desaparece, sucumbe entre los alisados y exíguos cabellos, tirados sutilmente hacia occipucio. Por esto el Sr. Díez Solano no piensa nada, jamás tendrá la intrepidez mental del Sr. Borrego. ¡Porqué el Sr. Díez permanece atónito ante aquel escondite brujo de astucia!

La vida es un contatenamiento de razones. Todo está matemáticamente prensado en la cadena lógica de lo previsto. De aquí dimana, que el Sr. Castro, que tiene una noción eminente de su egolatría, disienta de los corrillos, de los acompañamientos, de las mixturas. Y solo, tirado en el escaño voluptuoso, permanece aislado sin camaraderías insustanciales. Y por ello, su esprima espiritual irrumpe a veces, en un claro repicoteo de frases engoladas, de párrafos prietos de retórica maciza, como esos organillos musiqueros y estridentes que en perenne explosión desacorde, van vertiendo las notas de su clavicordio alegre y triunfal.

Al llegar a este punto, perdona, lector, pero nuestra boca se agiganta en una elasticidad repetida. Y tememos

Conferencia notable

(Continuación)

El imperialismo y sus formas.—La primera manifestación en el orden del Derecho público del nacionalismo, que va a ser su cualidad característica, es un concepto que se expresa con una frase que está en todos los labios, y de la cual acaso no se engañan todos exacta noción: el imperialismo. Yo quiero ante todo fijar, con vuestra licencia, muy claramente lo que por imperialismo entiendo y creo que debe entenderse.

Un ilustre comentador de la Constitución inglesa, Dicey, afirma que el imperialismo es una noción que ha variado radicalmente en su sentido desde 1865 a acá, porque antes de 1865, imperialismo significaba cosa análoga a esarismo, a sistema autoritario, a oposición con el liberalismo y el gobierno constitucional; desde 1865 a acá, o es esa su significación.

Hoy *imperialismo*, el mismo Dicey así lo afirma, es el deseo de mantener la fuerza y conservar la unidad de

un imperio que comprende en sus límites diferentes partes, unidas entre sí.

Y eso es en realidad el imperialismo: observancia de la ley por virtud de la cual se mantiene la solidaridad social y se agrupan los intereses similares; realización de la regla fatal que inclina a los fuertes a la competencia y que empuja a los débiles a la asociación.

Cuando el centro de la vida jurídica es el individuo, se comprende que se ponga el ideal en los círculos sociales menos amplios: para Rousseau y los doctrinarios de la Revolución, el Estado soñado es el pequeño Cantón suizo, porque se buscan sólo núcleos lo bastante fuertes para que el individuo viva en ellos seguro, pero lo bastante débiles para que no peligren su autonomía y su libertad.

Á la mudanza del centro de gravedad del Derecho, debe corresponder como primera consecuencia la sustitución más o menos gradual y lenta de los pequeños Estados, por los grandes Imperios. El objetivo que se proponen los Estados, no es ya la dicha del individuo, sino el bien de la colectividad, y para eso lo necesario es crear

grandes instrumentos, acumulaciones gigantes de fuerza, de riqueza, de cultura, guardianes poderosos del fin colectivo, que sirvan a la vez de amparo y de freno a la acción individual.

Decir por consiguiente que rechazamos los grandes imperios porque los estimamos incompatibles con la libertad individual, vale tanto como decir que rechazamos como inadmisibles las sociedades de sociedades, los grandes Sindicatos. No; los grandes Sindicatos son como los Imperios, complemento de la ley de solidaridad que agrupa los intereses similares. Y como el súbdito individual de los Imperios, los consumidores y los obreros parecían los naturales enemigos de los Trusts, y consumidores y obreros han llegado a convivirse de que la constitución de los Trusts abarata los precios generalizando el consumo y de que evita para el obrero el riesgo que se desprende de la frecuencia de los paros.

El imperialismo, lejos de ser enemigo de la libertad individual, puede ser en lo porvenir la mejor garantía de ella. Bastará para ello con que el imperialismo sea lo

que debe ser; no yugo que se impone, sino obra de asociación en que se colabora.

La manifestación más espléndida de la libertad que se conoce en la historia es obra del imperialismo. Me refiero al régimen municipal romano, ¿Qué fué, en fin de cuentas, el régimen municipal romano? ¿Fué eflorescencia espontánea del espíritu local? No: fué obra a la vez del Soberano y de los *socii*. Fué arbitrio imaginado para hacer compatible con el respeto al genio nacional, la coexistencia del predominio romano, un predominio tan suave, tan lejano, tan insensible que más bien parecía manto de protección arrojado sobre la orfandad de los débiles por la grandeza y la generosidad de los poderosos.

El imperialismo moderado.—Observad para comprobar la verdad de cuanto estoy diciendo, la evolución de la idea imperialista en los pueblos que hoy marchan a la cabeza de la civilización. Inglaterra hubo un tiempo en que aborrecía el imperialismo, por lo mismo que amaba mucho esas libertades de las que se burlaba donosamente Enrique Heine cuando decía que eran "libertades con patente," para monopolio exclu-

sivo de los súbditos de Su Majestad británica, y con privilegios de concesión que se remontaban a los tiempos de Juan Sin Tierra o de la Reina Ana.

Inglaterra, extremando la concepción individualista y utilitaria, encarnada en el sistema benthamista, que tanto influyó durante el transcurso de la primera mitad del siglo XIX en sus instituciones políticas, llegó a creer que las colonias eran una carga pesada y enojosa. En 1839 decía Lord Brougham, refiriéndose a la toma de Quebec, que ese glorioso suceso había arrojado sobre la Metrópoli una carga de la cual jamás se vería libre.

Un hombre de Estado inglés a quien se tiene por precursor del imperialismo, Disraeli, exclamaba en 1852: "¡Malditas colonias!: son una piedra colgada al cuello de Inglaterra." Desde 1852 al presente las cosas han variado mucho para el pueblo y para los hombres de Estado. Ya no se estima, ¡cómo se va a estimar!, que son las colonias una carga pesada y enojosa, sino el colaborador más estimado, la ayuda más apetecida, el fundamento de la grandeza del Imperio.



que la tuya contagiada nos imite, mohina, con estos apuntes tomados en una sesión pueril y mansa como el agua pacífica que discurre tranquila por un cauce sosegado. ¡Ah el Sr. Borrego ha estado, como detalle, revoltoso y bullidor! ¿Sabes por qué? Ha tenido dos sufragios para diputado a Cortes. ¡Si se descuida el Sr. Oliva...!

Un diablillo.

## Lámpara TUUGSRA

de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO  
MUCHA DURACION  
MUY BARATA

Jesús Rodríguez López

ACOTACIONES GROTESCAS

## Jurta de rabadanes.....

El cronista se ha sentido acuciado por un deseo travieso de asistir al desfile vistoso, relumbrante, de personajes y personajillos ante nuestro mandatario en las Cortes; ha buscado el amparo de un tapiz celestinesco — el oportuno de los secretes de todos los sainetes — y desde allí ha escurtido avizor, con puntas y ribetes de espía, indiscreto, paciente, ignorado...

Hemos acechado el visiteo gárrulo de esa falange casera que bulle en el retablo del politiquero; esa avalancha de dúctiles y figurones que vienen a rendir pleitesía al héroe, a quien el aura popular ofrendó sus oropeles triunfales, tras la batahola algarera de la lucha comicial; es un abigarrado y pintoresco baioteo de farándula, a telón corrido, lejanos ya los aplausos crepitantes de la claqué, el gregario estado llano del feudo.

Veamos.....

Hay un ambiente denso, humoso, de volutas azules y caprichosas, en el salón hotelero, anodino, aburguesado; efusivo estrechar de manos, abrazos cordiales y entusiasmas; rostros que delatan, rubicundos, el optimismo del triunfo; un rumorear hervoroso, pertinaz, desafinado, en que se rebosa toda la gama de la alegría histriónica, garantizado para unos el prosaico vegetal burocrático, esperanzas para otros de un futuro cómodo de escarceos en torno a la pitanza, entrevista hipotética en luengas, angustiosas, insomnes noches... Allí, esa "plana mayor", granada y prestigiosa que capitanea las huestes liberales, vestal celosa que mantiene vivo en ellas el sacro fuego del ideal y las lleva, disciplinadas y valientes a las urnas, conquistando en victoria áurea el acta nítida, impoluta, que arrojará como un trofeo a los pies del jefe, jubiloso, sonriente...

Este, allá en un balcón, casi esfumado por los encajes del stor, secretea misterioso, amical, con don Luis, poniendo expresivos guiños de hajo, suplicantes, dilatados

en su charla; cuesta a éste gran trabajo dejar a sus buenos amigos universitarios, trocando la quietud amable del claustro solariego del Alma Mater, por las andanzas en la llanura, trabajosas y jadeantes.

¡Loados sean la Instituta, el *Corpus juris* y todos sus glosadores y comentaristas! ¿Serán iguales las manos enguantadas y próceres de los doctores que las sarmentosas y toscas de aquellos compromisarios, taimados, de infausta y sudorosa recordación? ¡Oh, marqués!

Vuelve su mirada, lagotera y premiosa, a aquel sillón donde Esperabé, nostálgico, sueña con los rojos escaños senatoriales, en los que su frente, calva y talentosa, no desafinará discordante, pasando del ensueño rosa al dormir perenne... No dejas el veterano y machucho Ferro, ganyesco y ténue con su garrota de muñidor de suburbio, va ensartando una conferencia luminosa, ateneísta y chungona sobre la solución del problema de la ubicuidad, que Conejo, juvenil y novato, aguanta firme, erguida su testa de precoces perfes mefistofélicos.

¿Qué algarabía rebelde surge de este corro de locuaces? Lleva Nava la voz cantante, dicharero y alegre, narrando incidentales chispeantes de su agitada vida edilicia, a los que pone un comentario irónico, de chanza fraterna, el Benjamín del comité, que levantando cajadas tempestuosas, amoscan al hombre de Topas, que deserta y va a lucir su gallardía y tiesura de intelectual arrumbado junto a las hieráticas figuras de la Riva, ceremonioso, atildado y pulquerrimo, de Mirat, patriarcal y serrote, que en el silencio y retiro de un rincón dialogan, pausados y contemplativos, de *res municipalis*.

Pronto une al grupo su *posse* de ecuanime y tranquilo, García Barrado y forman un cuarteto opaco, gris, trivial, rota apenas su uniformidad por la nota frívola de una gardenia azul, que subraya la prestancia señorial de la impecable levita del Alcalde y por la negrura horrida de las ahumadas gafas del concejal del quinto.

Llega Teso, gran brujuleador de los agrarios y malabarista hábil de sus congéneres ligueros: su faz tostada, mano sudosa, fatigante y va a buscar descanso en aquel balcón donde la suya es la última palabra de la labor zurcidora que arranca de Maldonado la clave de la combinación, poniendo la pieza definitiva del rompecabezas provincial-político-electoral; se reúnen todos, prometen su apoyo y juntas sus cabezas escuchan la buena nueva que esparcirán por todos los ámbitos, reclutando votos senatoriales para el tío querido y trabajador, el vice arraigado y de abolengo y el ciego de los romances de la fabla charra.

Es Oliva, que enrojecidas sus mejillas por la emoción del momento, arenga a sus parciales, seguro del temple de sus almas liberalísimas y

fieles; Pepe Núñez, en pijama doméstico, toma nota de ademanes tribunicios; Solano abre aún más sus ojos acarnerados y paradotes y suspira añorando los párrafos definitivos, oratorias y a duras penas contiene a Pablo, que siente estallar, avasalladora y ruidosa, la admiración por Isidro; garraspea don Guillermo sintiendo trémulas sus lentes y sin lumbre la colilla tradicional y olvidada...

Hierve la grey, tremante de impaciencia por la pelea épica; se apresta, fiera y aguerrida a la cruzada política y tras de depositar el incienso de su adhesión en el pecho del diputado y susurrando su ruego al oído va marchando lentamente, cautelosamente... Retrepa Oliva su indolencia y lascitud en el diván muelle... En la calle la lluvia enfangando el suelo, nos brinda una alfombra de barro, manchadizo.

Lector: ha terminado Penélope su bordado en el cañamazo del cuerpo electoral; ¿has visto nada más baldío, más yermo, más desconsolador que estos cubiliteos por la investidura popular sin entusiasmo, sin ideal, sin acicate de la lucha levantada, sincera y noble?

Ruy-Dávalos.

## A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista  
Horas de consulta: de once a una  
a de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

## Salamanca en 1930

En el inmediato pueblo de Béjar, existe una intranquilidad penosa por una enfermedad que parece haberse desarrollado en varios pueblos del distrito. La enfermedad consiste — según los estudios hechos en un alargamiento excesivo de las orejas de ciertos ciudadanos. Se cree que los atacados fueron los comprados por el Sr. Rodríguez Arias en las elecciones de 1916.

Ayer quedó abierta la biblioteca que el Sr. Oliva ha donado a los dependientes de Salamanca. Como sabennuestros lectores, el magnífico Di-

putado por esta población ha hecho donativo a la benemérita institución mercantil de las obras maestras de la literatura contemporánea. En ella podrán encontrar los estudiosos ejemplares del "Rocambole", de "La esposa mártir", de "La hija del jornalero", y otras parecidas joyas de las letras actuales.

En el árbol de Navidad celebrado anoche en el concejo ha correspondido a los señores concejales los regalos siguientes: Al Sr. Pies una flauta para que entretenga sus ocios en los escaños; al señor Mirat una preciosa varita de alcalde para que se consuele; al Sr. Romano una estrella de explorador; al Sr. Borrego un *siseñor* con las patas verdes; al Sr. Castro un frasco de *creme simón*; al señor García (D. Pablo), una manecera miniaturada; al señor Iscar unos tubitos de cemento en forma de pipa; al Sr. Santa Cecilia un bote de agua oxigenada para que se oxigene su cabello; al Sr. Nava una heladora; y al señor Junquera un frasco de mostaza como estimulante para su linfatismo.

Se ha puesto a la venta en todas las droguerías y farmacias un notable específico, contra el insomnio, del que es autor, el afamado farmacéutico Sr. Esperabé. Pedido en todas partes. Único en su clase. No confundirse. Exigid en la cubierta la marca *Por Oliva y la verdad*.

El concejal de este municipio D. Pablo García sufre una enfermedad peligrosa, de cuya curación se desespera. Se trata de un alojamiento de las cuerdas vocales de la laringe. Los médicos le han prohibido que en adelante abuse en el concejo de interpelaciones y discursos.

Se ha separado del partido liberal el Sr. Díez Solano, concejal que fué de este Ayuntamiento. Se considera irreparable la pérdida de tan distinguido cooperador.

Ha quedado constituido el Comité central del partido idóneo conservador *bullonista*. Lo componen personalidades tan salientes como el Sr. Díez Ambrosio, el señor Vázquez de Parga y el señor Junquera. Como medio de propaganda se proponen publicar un diario que llevará por lema *O terror dos olvidistas*. Como principio a la obra fecunda de propagación idónea han tirado un folleto firmado por el Sr. Junquera así titulado: "Influencia de las narices en la lealtad política."

Uno.



## ¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de cortidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de cortidos de

FLORENTINO RODERO

Corrillo, 32

## ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. — SALAMANCA

CONSULTA DE ONCE A UNA

## Justo Bajo Avila

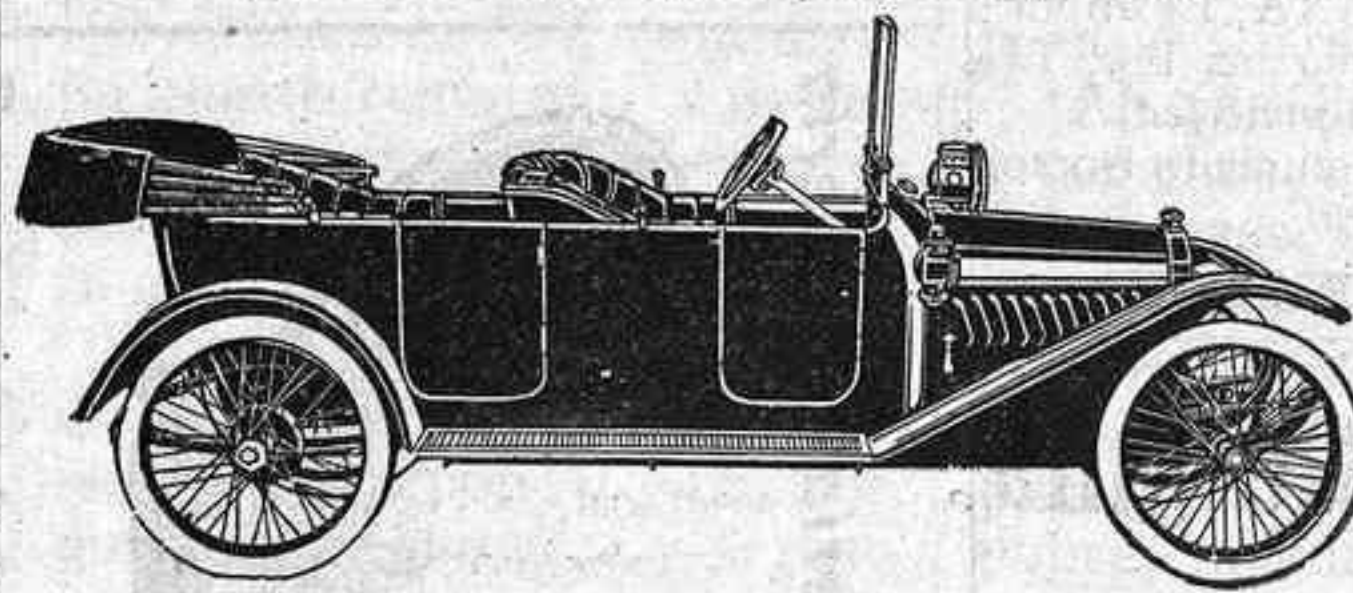
Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

## ¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4 Salamanca.



IMPRESA DE CALATRAVA  
a cargo de Manuel P. Criado.



# Woods Mobilette

Modelo 1916 (2.025 ptas.)

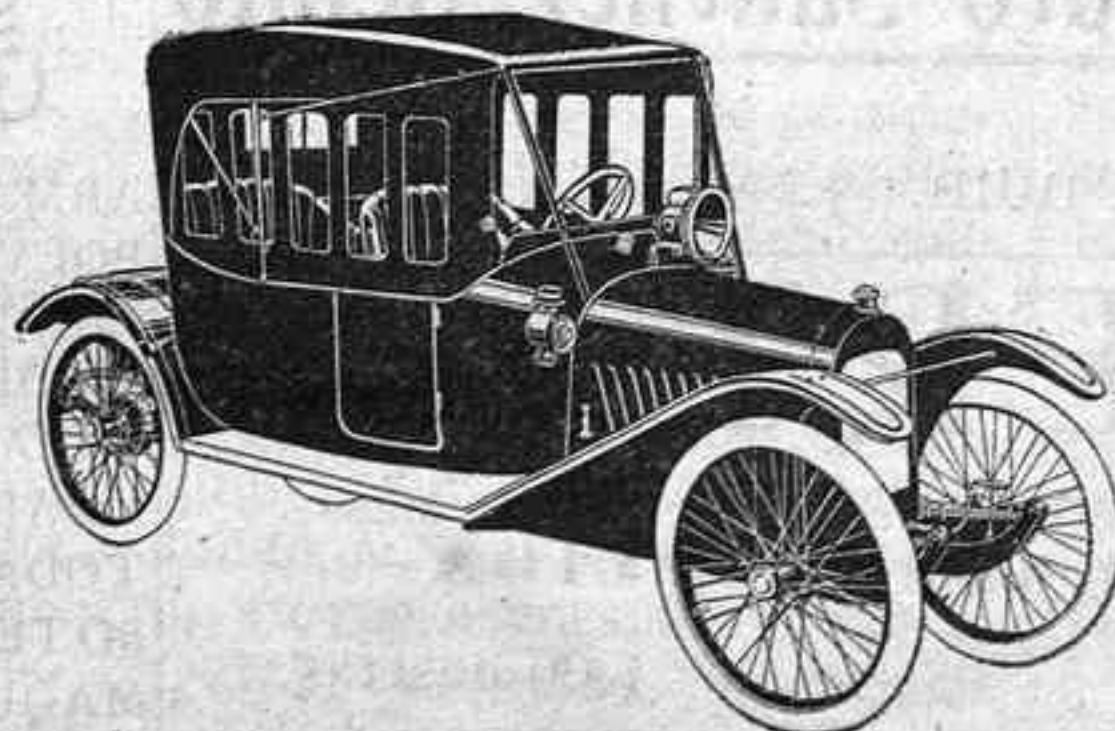
Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía

Comodidad

Rapidez

Seguridad



Para informes,

en esta

Administración





PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON  
PASTAS PARA COPA

HIJOS DE MIRAT  
SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACION Y NORIAS PARA RIEGOS ..

Representante de los automóviles  
CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositarario exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMOVILES DE ALQUILER

La Unión y el Fénix Español  
COMPAÑIA DE SEGUROS UNIDOS

Seguros sobre la vida.  
Seguros contra incendios  
Cuarenta y ocho años de existencia.



Capital social: 12.000.000  
de pesetas efectivas  
completamente desembolsado

Subdirector en Salamanca: Don Andrés Pérez Cardenal.  
PLAZA DE LA LIBERTAD

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida ..

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INDICACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Casa de confianza en limpiezas en seco  
Trabajo esmerado

García Barrado, número 32 Salamanca

Imprenta  
de Calatrava  
Se hacen toda clase de trabajos

Perfumería Floralia

Granada, 2 - Madrid

POLVOS DE ARROZ

"Rosas de mi Jardín,"

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



PASTILLAS PEREZ ANGELICAS CASA CÁRDENAS

REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su 'Pequeña guía de medicina práctica'. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositarario general: Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA

Sociedad Constructora Castellana

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de construcción

Gerente: Don Pedro Sánchez Benito

Domicilio social: Rúa, núm. 32.-SALAMANCA

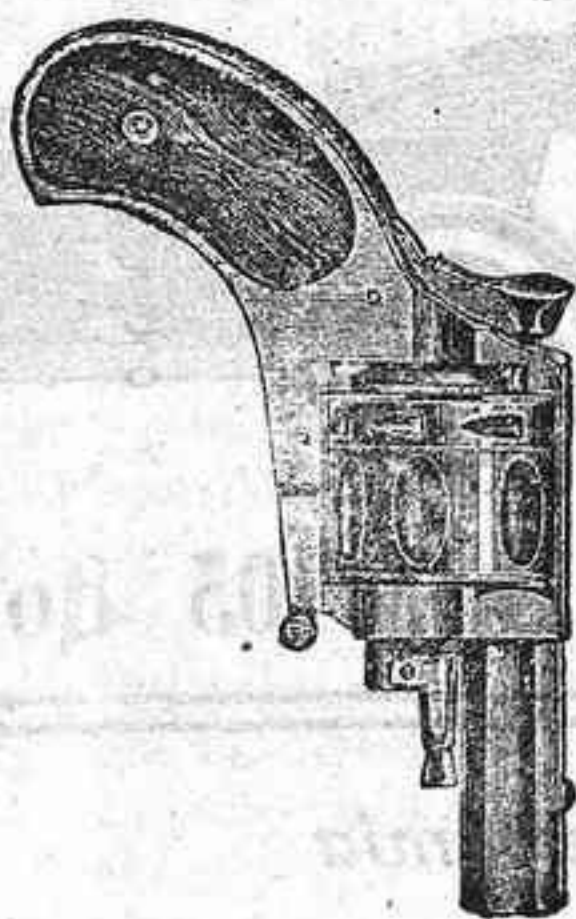
LIBERTAD..

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca, trimestre.. 1,00 pesetas.  
Fuera de la capital.. 1,00 —  
Número suelto.. 0,05 —

San Pablo, 15 - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Articulos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS .. POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHERIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS .. TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE .. BOTELLAS Y FIAMBRERAS THERMOS .. MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN .. GEN .. PIPAS AMBAR ..

Sun INSURANCE OFFICE

La Compañia exclusivamente de incendios más antigua del mundo. Fundada en Londres en 1710.

Poses el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par. Sus premios el año 1910, reducidos reasegurados, exceden de L. E. 1.470.000. Los fondos exceden de L. E. 3.100.000. Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.300. Esta Compañia no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca. Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: D. JUAN ANTONIO SANCHEZ PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc. Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann). Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc. Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.